

Murió la reina Isabel II. La monarquía se mantiene

IZQUIERDA DIARIO / LA HAINE :: 11/09/2022

Una institución medieval

El protocolo monárquico de funeral y nuevo rey costará al pueblo británico miles de millones de libras, en un momento en que la inflación ya supera el 10 % y se espera que llegue al 18 % anual, lo que ya ha provocado una oleada de huelgas como no se veían hace años.

A los gastos millonarios de los funerales se suman los de los cambios de la figura de la reina por la del rey en el papel moneda, sellos, pasaportes y uniformes de policías y militares. y el cambio en el himno nacional de «dios salve a la reina» por «dios salve al rey», entre otros.

Carlos se convertirá en la nueva figura de una monarquía parasitaria como rémora del medioevo. Ostentará el cargo de rey de 15 de sus ex colonias (el año pasado rompió con la corona la isla de Barbados), que integran, junto a 36 países más la Commonwealth. Ex colonias de las cuales muchas siguen siendo dependientes del Reino Unido. Además de que tiene el cargo de Jefa de Estado de los territorios de ultramar. Las Malvinas argentinas, por ejemplo, son parte de esos territorios que Gran Bretaña se adjudica como propios.

De dónde sale la fortuna de la monarquía

La corona británica tiene tres fuentes de financiamiento. La primera es la subvención estatal, que en todas las monarquías europeas es la partida del Estado destinada a mantener los gastos de esa institución medieval.

Pero en Gran Bretaña tiene la particularidad que proviene de “terrenos de la Corona”, que son tierras ubicadas en Inglaterra, Gales y Norte de Irlanda, usufructuadas por la realeza, pero son de propiedad mixta (estatal y privada).

También poseen negocios inmobiliarios, terrenos agropecuarios, derechos mineros y cobran licencias y tasas por eventos internacionales como la Real Carrera de Caballos de Ascot. Todo ese patrimonio se calcula en unos 17.000 millones de euros.

Además de todo esto, el Gobierno inglés destina un 0,15% de su presupuesto a la “Casa Real”. Solamente en 2019 esa cifra fue de 95 millones de euros.

Después está lo que se llama el “monedero privado” que son propiedades urbanas y agropecuarias pero exclusivas de la monarquía, desde 1265 (nunca olvidemos que estamos hablando de una clase de parásitos anteriores al capitalismo). Esto les da un ingreso anual de 24 millones de euros. A esta altura, mejor no hacer la suma, o sí. Porque su sola existencia, preservada por el Estado capitalista, es una burla descarada a quienes solo viven de su salario.

Pero no es todo, falta la parte de las inversiones personales: colecciones de arte, símbolos

de la iconografía monárquica y acciones en varias empresas.

La monarquía británica también fue de la partida de quienes aparecieron en los famosos Paradise Papers. La reina Isabel había puesto parte de su fortuna en territorio offshore de las Islas Caimán, libre de impuestos.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/murio-la-reina-isabel-ii